

CARTA A UN ALCALDE

Si vas en dirección Pamplona Tafalla por carretera, llegarás al cruce de Pueyo con Olleta, a la Venta del Maño, y entrarás en el corazón de la Valdorva (Orbaibar), un paraje recio y hermoso de monte bajo, olivares, viñedos y encinas. Tras cruzar Olleta, cuna de Montxo Armendariz, un pequeño pueblo que tiene una iglesia a su medida, una joya, llegarás al alto de Lerga. A la izquierda está Lerga, el pueblo de este alcalde: Ignacio Iriarte Marco. Es un agricultor normal y corriente, amable y sonriente como su madre y austero, serio, justo y de criterio equilibrado como su padre. Se presenta a las elecciones, candidatura única, por tercera vez y sale elegido legislatura tras legislatura. ¿Cuál es busilis, el misterio? En un lugar donde hay partidarios de ideas políticas de todos los pelajes, ¿cuál es su secreto? No es un cacique. Todo lo contrario. Usa la democracia. Consulta a los vecinos las decisiones y actúa. Así de simple. Como hacían los griegos. Mejor que los griegos, porque en Lerga no hay esclavos que no pueden votar.

Hasta el mismísimo emperador Adriano (tal vez el mejor emperador romano) decía: “Razón tenía aquella querellante a quien me negué cierto día a escuchar hasta el fin, cuando me gritó que si no tenía tiempo para escucharla, tampoco lo tenía para gobernar”.

De vez en cuando, (muy rara vez, pero existe) un golpe de aire fresco nos alegra las mejillas, los ojos, la nariz y los pulmones, y el alma.

Gracias, Iñaki. Eskerrikasko.

Daniel Ezpeleta.

<http://danielezpeleta.wordpress.com>